



La Concentración Económica de los Medios de Comunicación en Chile

Guillermo Sunkel

Esteban Geoffroy

Editorial LOM, 2001

Faride ZERAN

Esta investigación encabezada por el académico Guillermo Sunkel, en la que también participó Esteban Geoffroy, resulta una radiografía elocuente acerca del estado de la ecuación propiedad de los medios-democracia-libertad de expresión en el Chile de inicios del nuevo siglo, constituyendo un sólido aporte en un tema que está en la esencia de la conformación no sólo de opinión pública sino fundamentalmente de ciudadanía.

Entre las múltiples tareas pendientes del proceso redemocratizador de nuestra transición chilena se encuentra la instauración de una sociedad cuyo acceso a la información garantiza el pluralismo y diversidad que tanto han escaseado en estas tres últimas décadas. De allí que este libro **CONCENTRACIÓN ECONÓMICA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CHILE** resulte fundamental no sólo para académicos, investigadores o estudiantes universitarios.

En estas páginas, los líderes de opinión, parlamentarios, dirigentes políticos y sociales tienen las pruebas de por qué, si bien el proceso de concentración económica de medios no es un fenómeno típicamente chileno, nuestra dramática peculiaridad está en que dicho proceso va acompañado por "un marcado monopolio ideológico", especialmente en la prensa escrita.

COMUNICACION y MEDIOS

Este libro nos habla de Chile, y las consecuencias que esta realidad tiene para la libertad de expresión. Su solidez descansa en que por primera vez en nuestro país se devela con cifras, datos y una profusa investigación aquello que por años fue un supuesto o una frase hecha, y cuyas pruebas—reflejadas en más de una encuesta o estudio encargado por alguna instancia gubernamental— quedaban escondidas en algún escritorio oficial.

Sin duda para que dicha “peculiaridad” se mantenga en el tiempo se requiere de la complicidad de un Estado que por acción u omisión abandonó su rol regulatorio entregando sólo al mercado el derecho a la libertad de expresión de sus ciudadanos.

Más aún, en el análisis del origen y las causas de lo que los autores denominan “peculiaridades del caso chileno”, se plantea que el proceso económico per se “no es la causa de la falta de diversidad”, levantando como hipótesis que la raíz del problema se encuentra en el empresariado chileno: *“un empresariado ideológicamente homogéneo, educado en una matriz económica neoliberal y en un conservadurismo valórico donde quienes se salen de este esquema constituyen excepciones a la tendencia general. Esto incluye no solo a los propietarios de los medios sino también al conjunto de los avisadores”*.

Luego de ocho años de tramitación en el Congreso se aprobó una nueva ley de prensa que si bien constituye un avance al normar algunos aspectos del ejercicio profesional, resulta insuficiente para un país que hasta hace poco tiempo figuraba en el ranking de las sociedades occidentales con menos libertad de expresión, de acuerdo a estudios de organismos internacionales, aludiendo no sólo a un tema cultural sino a la ausencia de mecanismos legales que promovieran dichos valores.

No en vano este texto se incorporan algunas reveladoras conclusiones de una investigación efectuada por la periodista y antropóloga Loreto Rebolledo, quien en su trabajo acerca de las “Percepciones de los sectores populares sobre la libertad de expresión”, concluye que: *“la percepción generalizada es que en los medios de comunicación masivos solo están representados los que*

tienen dinero, los empresarios que están vinculados con los dueños de los medios y los que tienen poder, es decir los políticos y militares así como los que tienen prestigio, artistas y periodistas”.

En síntesis, este libro necesario, elaborado al amparo del espíritu crítico, pluralista e independiente de la Universidad de Chile, y sustentado en la seriedad y compromiso de país de sus académicos, nos invita a la reflexión en tanto sociedad de uno de los temas más sensibles de nuestro tiempo: democracia y libertad de expresión.

Estamos ciertos que temas como estos no admiten “peculiaridades”. Por ello este aporte de Guillermo Sunkel y Esteban Geoffroy que celebramos con entusiasmo en la certeza de que contribuirá al debate ciudadano informado. Debate fundamental para avanzar en el fin de todas y cada una de nuestras “peculiaridades”.